

El Centro Histórico

Por: Dr. Oscar Peláez

Los últimos quince días del mes de agosto estuvieron dedicados a la celebración del Centro Histórico de la Nueva Guatemala de la Asunción. La conmemoración se inició con la declaratoria oficial del Centro Histórico en el sector que comprende la zona central de la ciudad capital, con esto se busca salvaguardar el patrimonio histórico-arquitectónico de este sector ciudadano. De acuerdo con las informaciones oficiales aproximadamente 1, 700 inmuebles serán protegidos por el estado para su conservación. Pero, el legado que recibimos y heredaremos a las generaciones venideras tiene una historia.

Nuestra ciudad fue trasladada oficialmente al Valle de la Ermita el 2 de enero de 1776. La construcción inicial de la nueva ciudad fue larga y plagada de contratiempos, se trataba de construir en lugares donde nunca antes había existido edificación alguna. La ciudad colonial fue levantada con el ingenio de hombres como Luis Díaz de Navarro y Bernardo Ramírez. Así también, con el trabajo de cientos de indios de los pueblos vecinos y de los artesanos mestizos que prestaron su concurso para la realización de la monumental obra. Los últimos detalles de las construcciones públicas se concluyeron a mediados del siglo XIX, ya bien entrada la época independiente.

Hacia finales del siglo pasado los gobernantes de la época, empapados del espíritu positivista quisieron transformar la Nueva Guatemala en un "Pequeño París" con sus edificios, paseos y jardines. Para realizar este cambio José María Reyna Barrios invitó a varios arquitectos italianos para planificar y realizar esta obra. La misma quedó truncada luego de problemas políticos de finales del siglo XIX y del asesinato del propio Reyna Barrios. Los inicios del presente siglo trajeron pocos cambios a nuestra ciudad, quizá el más importante fue la edificación del templo de Minerva con lo cual Manuel Estrada Cabrera celebraba a la juventud estudiosa de la capital, posteriormente los templos se construyeron en las ciudades más importantes del país. Estos sirvieron de escenario a las "minervalias", como se llamó a estas festividades.

Los terremotos de navidad de 1917-18 destruyeron la ciudad colonial. Los temblores se iniciaron el 25 de diciembre de 1917 y terminaron a finales de enero de 1918. La ciudad quedó arrasada por el siniestro, se

construyeron 17 campamentos en parques y sitios valdíos de la Nueva Guatemala. Este fenómeno natural agudizó la situación de crisis económica, social y política del país, afectado ya por la situación internacional de guerra. El gobierno respondió a la situación de emergencia obligando a trabajar en la reconstrucción de la ciudad a los indios de los pueblos vecinos y a los propios ciudadanos. La situación estalló en abril de 1920 cuando más de diez mil capitalinos se sublevaron contra la tiranía de Estrada Cabrera que llevaba para aquel momento veintidós años en el poder.

La reconstrucción de la ciudad durante los años veinte del presente siglo significó el apareamiento y consolidación de los grupos sociales que moldearían la vida capitalina en la primera mitad del presente siglo. Los comerciantes y los industriales y con ellos los trabajadores urbanos intentaron transformar la vida del país en las décadas posteriores. Durante la dictadura constitucional de Jorge Ubico Castañeda (1931-1944), los industriales y comerciantes fueron los principales de los menos favorecidos. Durante esta época se consolidaron los principales barrios populares de la capital: "El Gallito" y la "Palmita".

La principal intervención urbanística de la revolución de Octubre (1944-1954) fue la construcción durante el gobierno del Dr. Juan José Arévalo de "la Ciudad Olímpica", complejo deportivo que albergó la realización en nuestro país de los VI Juegos Deportivos Centroamericanos y del Caribe del año 1950. Con esto los límites de la ciudad se ampliaron definitivamente siguiendo una lógica expansión hacia el sur, que se acentuaría posteriormente, debido a las profundas barrancas que la circunscriben al norte.

Así, lo que actualmente denominamos "Centro Histórico", es el fruto de las ambiciones, esperanzas y frustraciones de grupos sociales y gobiernos que durante el presente siglo levantaron la capital de Guatemala de las ruinas de los terremotos de 1917-18. Cada época marcó con su rúbrica particular la arquitectura del centro de la Nueva Guatemala de la Asunción y esta expresión humana, este reflejo de lo que fuimos y no seremos jamás, es lo que se intenta rescatar para ser trasladado a las generaciones venideras. Esta expresión humana nos ofrece una ventana al pasado y sus angustias, pero también a sus ilusiones y sus deseos, de construir una Guatemala mejor.